

LAS HUELLAS DEL DESEO: UN ANÁLISIS SOBRE LA SUBJETIVIDAD DEL NIÑO EN UN CONTEXTO INSTITUCIONAL DESDE EL PSICOANÁLISIS LACANIANO

MARKS OF DESIRE: AN ANALYSIS OF THE CHILD'S SUBJECTIVITY IN AN INSTITUTIONAL SETTING FROM A LACANIAN PSYCHOANALYSIS PERSPECTIVE

AS PEGADAS DO DESEJO: UMA ANÁLISE SOBRE A SUBJETIVIDADE DA CRIANÇA EM UM CONTEXTO INSTITUCIONAL A PARTIR DA PSICANÁLISE LACANIANAÉS

Adriana Zegada Escobar¹, Gabriela Urriolagoitia²

Recibido: 8 de junio de 2026

Aceptado: 13 de julio de 2026

Publicado: 28 de agosto de 2026

Consideraciones éticas

El estudio se realizó respetando principios éticos fundamentales. Se garantizó la confidencialidad, el anonimato y la participación voluntaria. Se protegió la identidad de los participantes, mediante el uso de nombres ficticios, evitando revelar el nombre del centro de acogida o cualquier dato que pudiera permitir la identificación del niño. La información recopilada se destinó exclusivamente a fines académicos y de investigación, asegurando el anonimato y previniendo cualquier forma de estigmatización. Del mismo modo, se garantizó que el proceso investigativo aportara al conocimiento sin comprometer la dignidad ni los derechos del niño.

Declaración de conflicto de intereses

Las autoras declaran no tener ningún conflicto de intereses relacionado con la realización, elaboración o publicación del presente artículo.

¹ Psicóloga independiente, La Paz, Bolivia
<https://orcid.org/0009-0003-6698-3767>
emreud@gmail.com

² Carrera de Psicología Universidad Católica Boliviana San Pablo, La Paz, Bolivia

Financiamiento

La presente investigación no recibió financiamiento específico de organismos públicos, instituciones privadas ni otras entidades. Su realización fue financiada con recursos propios.

RESUMEN

Esta investigación busca comprender, desde la perspectiva psicoanalítica lacaniana, la función que desempeña el deseo del Otro en la constitución subjetiva de un niño en una institución de acogida.

Para la investigación se utilizó el método psicoanalítico y la vertiente tanto bibliográfica como clínica. Se trabajaron categorías conceptuales como la constitución subjetiva, el deseo del Otro y la institución desde el psicoanálisis lacaniano, y se articularon estos conceptos teóricos con la viñeta clínica de un niño en un centro de acogida para niños que han perdido el cuidado parental.

Este trabajo evidencia que, funciones como el deseo del Otro pueden desplegarse dentro de un contexto institucional, viabilizando el surgimiento del deseo y la constitución subjetiva del niño. La viñeta clínica muestra cómo la escucha psicoanalítica contribuyó a generar condiciones para la inscripción del niño en lo simbólico y su constitución como sujeto a raíz de su interrogación sobre el deseo del Otro. Este proceso produjo efectos de apaciguamiento, facilitando el tránsito de una lógica marcada por la angustia y el goce, hacia otras maneras de hacer lazo y de inscribirse como sujeto al interior de la institución.

Palabras clave: Niño, infancia, deseo, institución, constitución subjetiva, psicoanálisis.

ABSTRACT

This research seeks to understand the function of the desire of the Other in the subjective constitution of a child within an institutional setting from the Lacanian psychoanalytic perspective.

The study employed the psychoanalytic method, drawing on both bibliographic and clinical approaches. Conceptual categories such as subjective constitution, the desire of the Other, and the institution from Lacanian psychoanalysis perspective were analyzed, and articulated with a clinical vignette of a child in a foster care institution for children.

This study shows that functions such as the desire of the Other can unfold within an institutional context, enabling the emergence of desire and the child's subjective constitution. The clinical vignette illustrates how psychoanalytic listening contributed to

creating the conditions for the child's inscription in the symbolic order and constitution as a subject through his questioning of the desire of the Other. This process produced pacifying effects, facilitating a shift from a logic marked by anxiety and jouissance toward new ways of forming bonds and inscribing himself as a subject within the institution.

Keywords: Child, childhood, desire, institution, subjective constitution, psychoanalysis.

RESUMO

Esta pesquisa busca compreender a função do desejo do Outro na constituição subjetiva de uma criança em um contexto institucional a partir da perspectiva psicanalítica lacaniana.

Para a pesquisa, utilizou-se o método psicanalítico e a vertente tanto bibliográfica quanto clínica. Foram desenvolvidas categorias conceituais como a constituição subjetiva, o desejo do Outro e a instituição a partir da psicanálise lacaniana, e esses conceitos teóricos foram articulados com uma vinheta clínica de uma criança em um centro de acolhimento para crianças que perderam o cuidado parental.

Este trabalho evidencia que funções como o desejo do Outro podem se desdobrar em um contexto institucional, possibilitando o surgimento do desejo e a constituição subjetiva da criança. A vinheta clínica mostra como a escuta psicanalítica contribuiu para criar condições para a inscrição da criança no simbólico e sua constituição como sujeito a partir de seu questionamento sobre o desejo do Outro. Esse processo produziu efeitos de apaziguamento, facilitando a passagem de uma lógica marcada pela angústia e pelo gozo para outras formas de estabelecer laços e de se inscrever como sujeito no interior da instituição.

Palavras-chave: Criança, infância, desejo, instituição, constituição subjetiva, psicanálise.

Introducción

El cuidado institucional ha sido ampliamente cuestionado por enfocarse en necesidades básicas - como alimentación, vestimenta y cobijo- dejando en segundo plano el cuidado afectivo. Asimismo, se conoce que crecer sin cuidado familiar afecta negativamente la vida de las niñas, niños y adolescentes, repercutiendo en su desarrollo emocional, cognitivo y social (Ministerio de Justicia y Transparencia Institucional, 2021). Dado el impacto de la institucionalización, resulta prioritario prevenirla siempre que sea posible. Sin embargo, mientras existan situaciones excepcionales en las que resulte inevitable, es necesario garantizar condiciones de atención que resguarden su bienestar, dignidad y singularidad.

Las políticas públicas y estándares mínimos de atención constituyen un progreso, pero corren el riesgo de continuar situando a los niños como objetos de cuidado y no como sujetos, al intentar normar desde lo universal las experiencias singulares y subjetivas de los niños. Este escenario pone de manifiesto la relevancia social de esta problemática que continúa vigente y que acarrea profundas repercusiones en la subjetividad de los niños, lo que desafía a abordarla desde otro ángulo.

En contraste con otras perspectivas que analizan al niño dentro de la institución, el psicoanálisis propone un acercamiento desde la singularidad y la escucha, otorgándole un lugar como sujeto. Esta perspectiva no busca generalizar, sino que se construye caso por caso y entiende la infancia como un momento fundamental de la constitución subjetiva, proceso vinculado con la respuesta que el niño construye ante el deseo del Otro, encarnado en este caso por la institución de acogida.

En ese marco, la investigación tuvo como objetivo analizar la función que cumple el deseo del Otro en el proceso de constitución subjetiva de un niño dentro de una institución de acogida, a partir de la perspectiva psicoanalítica lacaniana.

Método

La investigación utilizó el método psicoanalítico, orientado al análisis del inconsciente y de los fenómenos subjetivos, junto con el método bibliográfico, sustentado en el análisis de fuentes documentales. Se articuló el análisis teórico-conceptual con la dimensión clínica a partir de la viñeta de un niño en situación de institucionalización.

Se escogió este método porque permite abordar el mundo psíquico, afectivo y subjetivo del niño, ofreciendo una vía para acercarse a la subjetividad, no en un sentido de medición o búsqueda de lo universal, sino escuchando e interpretando los elementos singulares que surgen en el discurso.

Se realizó el siguiente procedimiento:

1. Revisión bibliográfica de estudios desde diversos enfoques y estudios del tema en Bolivia, que permitieron identificar el problema de investigación.
2. Determinación de categorías conceptuales y selección de fuentes bibliográficas. Se trabajó, por un lado, la categoría de constitución subjetiva a partir del grafo del deseo, las funciones de causa y consentimiento, así como las de alienación y separación. Por otro lado, se desarrolló el

concepto de deseo del Otro en la enseñanza de Lacan. Finalmente, se analizó la noción de institución desde la perspectiva psicoanalítica.

3. Desarrollo y análisis teórico, identificación de los principales conceptos y relaciones entre ellos.
4. Análisis de la viñeta clínica de un niño en un centro de acogida y articulación con el desarrollo teórico.
5. Formulación de conclusiones que dieron respuesta a la pregunta de investigación y a los objetivos.

Resultados

Los resultados se presentan de acuerdo a las categorías conceptuales trabajadas: el proceso de constitución subjetiva en el niño, la noción de deseo del Otro y finalmente la institución desde la perspectiva psicoanalítica lacaniana.

Del Otro Al Sujeto: La Constitución Subjetiva En El Niño Desde Lacan

Para hablar de constitución subjetiva en el niño, es necesario articularla a la relación entre el sujeto y el Otro. El Otro, entendido como instancia simbólica, representa el lugar del lenguaje y del significante, cumple una función estructurante para el sujeto, y debe ser encarnado por alguien de forma imaginaria. El lenguaje es la función simbólica, que constituye un universo significante, permite dar sentido y organizar una serie de procesos psíquicos. Lacan (1954-1955/1983) señala: “Si la función simbólica funciona, estamos en su interior (...) a tal punto que no podemos salir de ella” (p. 53).

En el caso de los niños en centros de acogida, son las instituciones las que encarnan a este Otro frente al que construyen su respuesta subjetiva. Sin embargo, el Otro no es una instancia dada para el sujeto, sino que se construye a través de un acto simbólico que puede ocurrir o no. Lefort & Lefort (1980) lo ilustran en su experiencia con dos niñas en un orfanato, donde con una de ellas se logra producir “el nacimiento del Otro”, mientras que, con la otra, este nacimiento no se produce, dando cuenta de una estructura psicótica.

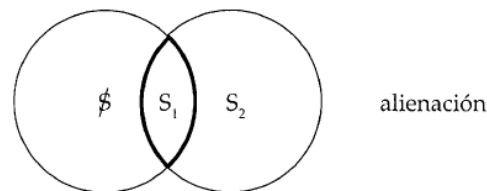
Por otra parte, para el psicoanálisis, la noción de sujeto tampoco es una instancia dada, sino que se constituye como efecto del significante: “el sujeto está representado por un significante para otro significante” (Lacan, 1964/2010, p. 198). Lacan (1955-1956/1984) desarrolla el proceso de constitución del sujeto a través de operaciones lógicas: la *Bejahung*, afirmación inaugural, mediante la cual el sujeto acepta algo del mundo exterior como existente, marcando su entrada en el lenguaje y permitiendo que algo sea nombrado e incluido en el mundo simbólico (estructura neurótica). Por el contrario, la *Verwerfung* (forclusión) es el rechazo, que evita que la *Bejahung* opere y conduce a una estructura psicótica. En este caso, no se admite la afirmación primordial en calidad de símbolo, y en consecuencia, se pone a ex-sistir por fuera y aparece en lo real, como las alucinaciones (Lacan, 1955-1956/1984).

En el seminario 11, Lacan. (1964/2010) desarrolla las operaciones lógicas de causación del sujeto:

la alienación y la separación. La alienación —al lenguaje— es una operación (vel) por la cual el sujeto entra en el campo del Otro a partir de su identificación inicial con un significante S1 y consiente en ser representado por un significante para otro significante.

Figura 1

Vel de alienación

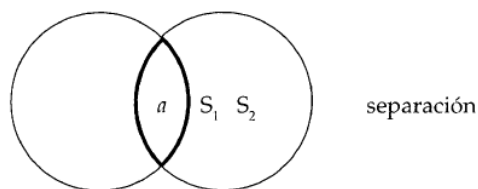


Nota. Adaptado de Los signos del goce. El tiempo del análisis (p.197), por J.-A. Miller, 1998, Ed. Paidós

El vel de separación (disyunción) implica que algo debe perderse para que el sujeto advenga. Es un paso lógico por el que se produce el deseo y que ocurre cuando el sujeto capta que el Otro está en falta. En este punto aparece el objeto a, resto de la operación significativa y causa del deseo.

Figura 2

Vel de separación



Nota. Adaptado de Los signos del goce. El tiempo del análisis (p.189), por J.-A. Miller, 1998, Ed. Paidós

Cuando ambas operaciones ocurren, se produce la neurosis. Sin embargo, si el sujeto no consiente a la separación, el objeto no es extraído (Miller, 1998), y el sujeto queda congelado en el S1 (psicosis).

De esta manera, la constitución subjetiva está atravesada por operaciones donde el Otro cumple un rol estructurante. Las instituciones de acogida pueden encarnar en cierta medida al Otro para el sujeto, pero esto no garantiza que se haya instaurado como alteridad radical; para que se constituya, el niño debe consentir en inscribirse en su campo (Miller, 2019). Este proceso está vinculado con el deseo del Otro y con la función que cumple en la constitución del sujeto.

La noción del deseo del Otro en Lacan

El deseo en Lacan es un concepto que ha ido evolucionando a lo largo de su enseñanza. En su primera etapa de desarrollo teórico, Lacan toma planteamientos de San Agustín y Hegel, y esboza la dialéctica del deseo, donde el individuo solo puede alcanzar su reconocimiento a través del otro (Fernández & Urriolagoitia, 2019).

Para Lacan, el deseo no se reduce a una pulsión biológica, sino que está determinado por la estructura del lenguaje y por la relación con el Otro. El ser hablante, para satisfacer sus necesidades, debe dirigirse al Otro y hacer uso del lenguaje. De este modo surge la demanda, que traduce la necesidad a través del aparato lingüístico. En ese pasaje por el aparato del lenguaje, la necesidad queda obliterada y sustituida (Lacan, 1958–1959/2013) y surge el deseo como falta estructural. El grafo (Lacan, 1957–1958/1999) permite identificar la transformación de la necesidad por los desfiladeros de la demanda y articular el significante del deseo en su vertiente simbólica, que se conforma con el ingreso del sujeto en el lenguaje y su inscripción en el campo del Otro.

El deseo del Otro

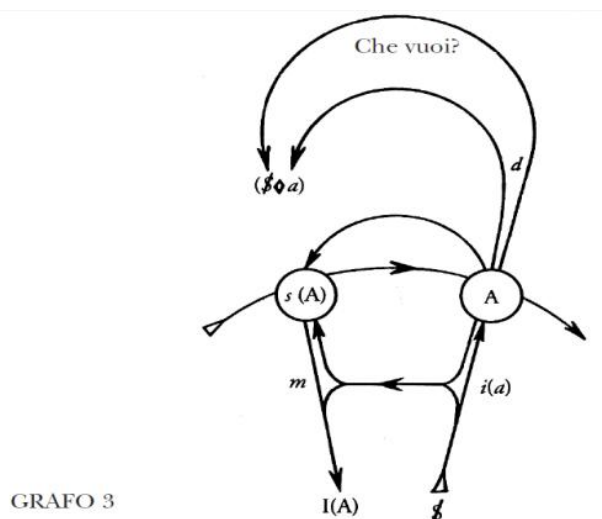
Más adelante, Lacan (1958 - 1959/2013, 1966/2009) profundiza en la dialéctica del deseo llevándolo más allá de lo simbólico, y lo articula con la dimensión pulsional a partir del segundo piso del grafo y de la pregunta acerca del deseo del Otro.

Para conseguir algo de su deseo, el sujeto recurre al Otro, pero se enfrenta a un problema: no puede formular claramente qué quiere. Al dirigirse al Otro, recibe una respuesta invertida que revela que el Otro tiene su propio deseo. Esto genera una situación enigmática para el sujeto: “¿Qué quiere el Otro de mí?”, que lo reenvía a descubrir su propio deseo. Entonces, el Otro tiene un deseo propio, y empieza a cobrar una forma inquietante para el sujeto: el Otro lo desea a él (como objeto) y podría engullirle (Indart, 2003).

De este modo, ante la pregunta por el deseo del Otro, el grafo abrebottas introduce un desdoblamiento del Otro en dos vectores que terminan articulando la fórmula del fantasma ($\$ \diamond a$), que se arma como respuesta.

Figura 3

Grafo abrebottas



Nota. Adaptado de Escritos 2. Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano (p.776), por J. Lacan, 2009, Ed. Paidós.

Posteriormente, Lacan (1962–1963/2006) desarrolla la noción de objeto a y plantea la angustia como vía de acceso a lo real. La angustia surge cuando «falta la falta», es decir, cuando el objeto aparece de manera plena y el deseo queda bloqueado. El objeto a, como resto de la operación significativa y causa del deseo, introduce la dimensión de castración y permite abordar el enigma del deseo del Otro más allá de los registros simbólico e imaginario.

Demanda de amor

Lacan (1957-1958/1999) plantea que la demanda de amor no está orientada hacia un objeto, sino hacia el Otro en su condición de castrado, siendo, en esencia, una demanda nada; pues se solicita al Otro aquello que no posee: su ser (no su tener), lo que desconoce (pues se ama con el inconsciente y en la ignorancia) y su propia falta (castración). Entonces, advierte el riesgo de confundir la demanda de amor con la satisfacción de una necesidad: responder a la demanda de amor dando lo que se tiene conduce a la anulación de la verdadera dimensión de la demanda de amor.

La institución desde una perspectiva psicoanalítica

Para Laurent (2019), la institución es un conjunto de reglas que mantienen un orden social y permiten ubicar a un grupo de sujetos bajo un mismo ideal. La institución funciona a través del discurso del amo, que es universalizante y homogeneizante, porque convierte en norma al ideal (Lacan, 1969-1970/1992).

En este marco, la institución vehiculiza una demanda: siempre espera algo del sujeto. Esta expectativa recae sobre los niños, de quienes se espera que cumplan las normas de convivencia, donde aquello que emerge como contraposición al ideal es interpretado como un problema a rectificar, y desemboca en el diagnóstico de trastornos de conducta en los niños. En consecuencia, son inscritos en programas orientados a cumplir objetivos terapéuticos que responden al ideal del Otro institucional (Najles, 2000).

Las instituciones se sostienen en esta tensión permanente entre la regulación y la singularidad de cada niño con sus distintas formas de respuesta subjetiva. De ahí la vigencia de la advertencia de Freud (1937/1980) sobre “lo imposible” que atraviesa esta relación: siempre hay algo que se escapa. Toda práctica que intenta normar o regular al sujeto está atravesada por un límite estructural, algo que no puede ser domesticado ni reducido a la norma (Zegada, 2026).

La perspectiva psicoanalítica se posiciona de una manera distinta al discurso del amo. El psicoanálisis no busca universalizar (Lacan, 1969-1970/1992), sino abrir un espacio para que emerja el sujeto en su singularidad, reconocer la diversidad de modos de gozar y de hacer lazo social, permitiendo que cada niño encuentre un rasgo propio que le sirva en su tránsito institucional.

La viñeta clínica que se presenta a continuación, muestra cómo la intervención en la institución desde una perspectiva psicoanalítica, posibilitó un desplazamiento respecto de la lógica de la demanda y el ideal normativo de la institución. Este viraje permitió instaurar un espacio de escucha del niño, habilitando la interrogación del deseo del Otro y la apertura a un tratamiento de

su goce. De este modo, se introdujo la posibilidad de darle lugar al sujeto en su singularidad en el marco institucional.

Viñeta clínica: El niño Mauro

En este apartado se examina la subjetividad del niño a la luz de los conceptos teóricos, mostrando que las intervenciones efectuadas, tanto en el plano significante como en el plano pulsional, produjeron efectos que incidieron en el proceso de constitución subjetiva.

Antecedentes de la institución

La institución es un centro de acogida organizado en salas de aproximadamente once niños, atendidos por educadoras en turnos de 24 horas. Su dinámica se estructura mediante obligaciones y normas: asistir al colegio, realizar tareas, limpiar y ordenar antes de poder jugar. Sus únicas pertenencias individualizadas son sus juguetes, que son guardados por la educadora, que decide cuándo pueden utilizarlos.

Los alimentos se sirven en horarios fijos en un salón general; para ingresar, deben hacer fila por orden de estatura y contar hasta 10. Los incumplimientos a las normas del centro implican sanciones como no salir a actividades recreativas. Cuando se identifican dificultades conductuales o posibles trastornos, los niños van a interconsultas con especialistas externos y con frecuencia son medicados.

Antecedentes del niño

Mauro es un niño de 10 años, que al mes de nacido fue abandonado por su madre, quien consumía alcohol de forma consuetudinaria. No se conoce la identidad de su padre y tampoco se tiene ningún otro referente familiar del niño.

Desde su primer mes de vida, el niño transitó por diferentes centros de acogida. En el último permaneció apenas dos semanas y posteriormente fue transferido por “hiperactividad y problemas de conducta”, e ingresó al hogar.

Estadía en la institución

El niño llega traído por la Defensoría en un estado de angustia, gritando: “¡Me quiero ir de aquí!”. Las educadoras lo sujetaron y recibieron patadas, puñetes, escupitajos y gritos.

Durante su permanencia se recibían constantes quejas sobre su comportamiento, debido a que transgredía las normas, era hiperactivo, agresivo, no establecía relaciones con los otros niños o las educadoras y era sistemáticamente rechazado. El niño amenazaba con lastimarse jalando cables, golpeándose o gritando que quería morir: “me voy a escapar, me quiero matar, me voy a clavar”. Ante cualquier negativa, agredía y atacaba con cuchillos o lo que encontraba, ante lo cual era sujetado y gritaba durante horas.

Del colegio se recibían quejas sobre él, hasta que, en una ocasión, luego de amenazar varias veces

(“Quiero morirme, me la voy a tragar”), ingirió una aguja que encontró en el suelo, lo que generó temor y motivó la solicitud de que fuera cambiado de colegio.

El hogar implementa un sistema basado en refuerzos positivos y sanciones para regular la conducta de Mauro; sin embargo, resulta ineficaz, ya que el niño permanece constantemente castigado. Esta situación incrementa su frustración y agrava su comportamiento, reproduciendo un circuito en el que el niño se porta mal, lo castigan, y responde portándose mal.

El niño fue diagnosticado por psiquiatría con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad combinado grave. En el momento en que se abordó el caso, el niño se encontraba bajo tratamiento con tres medicamentos y recibió atención previa de tres psicólogas.

Evaluación psicológica

En la evaluación, el niño llegó a hurgar y botar los objetos y respondió con impaciencia las preguntas. Sus dibujos, toscos y desorganizados, ocuparon todo el espacio (test de Bender). En el test de la familia, dibujó figuras poco claras, identificándolas como personas del anterior hogar. Al terminar, intentó quedarse sacando juguetes, pidiendo cosas y finalmente se retiró dando un portazo.

Motivo de consulta

La intervención se da a solicitud de la directora del centro, tras el fracaso de las medidas disciplinarias. El detonante final fue cuando el niño tras ser reprendido por la directora escapó de su sala y defecó en la puerta de su oficina.

Condiciones de la atención clínica

La atención se desarrolló en el centro de acogida, a solicitud de su dirección y en respuesta a las dificultades subjetivas y conductuales del niño. Se contó con la autorización de la instancia responsable de su cuidado y con el asentimiento del niño, a quien se informó, de acuerdo con su edad y capacidad de comprensión, sobre el propósito y carácter voluntario del espacio. Las sesiones fueron individuales y procuraron condiciones de privacidad, escucha y confidencialidad. La intervención se orientó por los principios de la clínica psicoanalítica y la singularidad del caso, privilegiando el discurso, el juego y las producciones gráficas del niño. Para el uso académico y de investigación del material, se empleó un nombre ficticio y se omitieron o modificaron datos que pudieran permitir su identificación.

Preámbulo al trabajo clínico

En un primer momento, el niño percibe a los demás como figuras indiferenciadas y se relaciona en un plano imaginario marcado por la agresividad, sin mediación simbólica. Sus dibujos, la falta de juego estructurado y la agitación dan cuenta de una desorganización subjetiva y de su dificultad para recurrir a lo simbólico para tramitar aquello que lo desborda.

La institución, centrada en una atención generalizada y en la exigencia de ideales, no logra alojar

su singularidad ni su demanda de amor, ubicándolo como objeto y fuente de malestar. Las previas intervenciones infructuosas muestran que hay algo que insiste en el niño, y que la solución no pasa por mantenerlo en el lugar de objeto: es necesario abrir la vía del deseo y darle espacio para construir su propia posición subjetiva.

Inicio del trabajo

Al inicio del trabajo con el niño, se le exigía cumplir las normas del centro (calmarse, no hurgar ni botar cosas). Por su parte, el niño demandaba constantemente objetos y, al no obtenerlos, actuaba de manera disruptiva, y se suspendían las sesiones sin poder escucharlo.

Ante la ineficacia de estas estrategias, se modificó la intervención: se le ofreció un espacio para escucharlo sin intentar controlarlo o condicionarlo. Este cambio permitió alojar la demanda del niño y abrir un primer movimiento clínico.

Primer momento - La demanda de amor y el intercambio de objeto

El niño llega a sesión diciendo: “¡Regalame!” (un juguete cualquiera), y comienza a hurgar estantes. Luego, juega pasando rápidamente de un juego a otro. Al terminar la sesión, el niño pide que se le regalen cosas, encuentra dulces: “¿Me invitas?”. Aunque no está permitido dar golosinas a los niños, se responde al pedido (demanda) del niño dándole las golosinas y se retira. Esta intervención producirá efectos que posteriormente abren la posibilidad de instaurar un intercambio.

En la siguiente sesión, el niño quiere jugar y construye unos muñecos. Juega a que comparten y comen juntos. Ahora él quiere invitar lo que trajo: “igual que vos me invitas a mí, yo te quiero invitar”, e invita a jugar con él: “Jugaremos a la cocinita. Compartiremos. Voy a traer pipocuita”. Se acoge su iniciativa, permitiéndole hacerlo en el espacio.

La demanda interminable del niño: “Dame”, “Regalame”, puede ser interpretada como una demanda de amor, a la cual la institución responde negándosela. Sin embargo, cuando se interviene dándole al niño lo que pide, este acto adquiere el valor de un don de amor. Era fundamental alojar la demanda del niño, ya que, cuando se la negaba, quedaba fuera del campo del Otro.

Así, dar los dulces produce un agujereamiento a nivel del objeto, y en la siguiente sesión, cuando, en lugar de negarlo con un “no es hora de comer”, se acoge el objeto pulsional (pipocas), se constituye un tratamiento de lo pulsional, permitiendo el surgimiento del objeto y posibilitando un intercambio: “yo te invito porque tú me invitas”. De este modo, el objeto queda revestido por el amor, se transforma en signo e inaugura un circuito pulsional: pasa por el campo del Otro y retorna. La paradoja del caso radica en que es precisamente el acto de dar el objeto el que, en lugar de obturar, produce un agujereamiento.

Segundo momento - Alojar la singularidad en el Otro: El técnico de la sala (S1)

En la sesión posterior, se acompaña al niño a explorar lo que hay en la oficina. Encuentra una

radio vieja que, aunque parece descompuesta, el niño quiere hacerla funcionar. Se le ayuda a buscar las herramientas que necesita. El niño se concentra y logra reparar la radio, mostrándose muy entusiasmado. Al identificar este interés del niño, se lo remarca: “muy bueno para reparar cosas”. Animado, busca otros juguetes que logra hacer funcionar. Al volver a la sala, se comenta a la educadora, quien acoge la intervención, señalando: “Va a ser nuestro técnico de la sala”.

El niño consiente a hacerse nombrar como “el técnico de la sala” y “el que repara”. Este movimiento viabiliza cierta organización subjetiva, posibilitando que esté más estable y se dedique a arreglar los objetos que le encargan.

De esta manera, el segundo movimiento se produce a nivel del significante, cuando al alojar su interés y nombrarlo se genera un efecto simbólico. El significante “el técnico de la sala” funciona como un S1 que nombra algo propio del niño, un rasgo que lo marca simbólicamente, dándole un lugar en el discurso y alojándolo en el campo del Otro; lo hace existir como sujeto para el Otro, y permite que el Otro se constituya para el niño como instancia estructurante. Esta entrada en lo simbólico inaugura la posibilidad de desplegar su problemática simbólicamente, a través del juego, y a preguntarse acerca del deseo del Otro.

Tercer momento - El enigma del deseo materno

En la próxima sesión, el niño arma una escena de juego donde el papá y la mamá cuidan al bebé: “Hijito te voy a cargar, anda a tu camita a dormir”. La escena se torna amenazante: “Ha venido el maldito, robaba los bebés. Le jaló de su pie y le ha acuchillado, ha venido la mamá a defenderle”. De pronto la actitud de los padres hacia el bebé cambia, ahora lo rechazan: “El papá le está matando al bebé, no le quieren, porque se ha vuelto muy feo y lo han botado al basurero”. Después, reaparece, pero de forma amenazante: “Soy un bebé malo”, “El bebé hizo popó al chanco”.

El niño comienza a hablar sobre su historia personal y su origen: “Al Ilmer lo conocí en un hogar, era feo ese lugar, me pegaba una mamá Tania porque hartó hacía mis berrinches. Yo he vivido en muchos hogares, yo nunca tenía mamá”. Detectando esta inquietud sobre su mamá y su origen, y dado que nunca le hablaron al niño sobre ello, se revisa con él su historia, y plantea cuestionantes:

¿Cómo se llamaba mi mamá?

¿Quién le ha enseñado a tomar? ¿Por qué toma?

¿Por qué me ha dejado? ¿Quién me ha recogido?

¿Está muerta o sigue viva? ¿Dónde está mi mamá?

¿Cómo era yo de bebé? ¿Mi mamá no me daba leche?

En la sesión se sostiene el espacio para que el niño pueda hacerse estas preguntas y expresar sus reacciones. Al regresar, comenta a su educadora acerca de su mamá, y por la noche, todavía inquieto por hablar del tema, logra que la educadora habilite un espacio para contarles a sus

compañeros sobre su mamá. En contraste con ocasiones donde no querían escucharlo, ahora los niños lo escuchan atentamente y también cuentan sus propias historias.

Al inicio, se observa que el niño no podía hablar de su madre. Con las intervenciones, comienza a preguntarse por su lugar en su deseo. Sus preguntas sobre la leche y el bebé remiten al deseo materno, entendiendo a la leche como un significante del amor, cuidado y deseo dirigido hacia él, que el niño expresa en su juego con el bebé echado a la basura y posteriormente bebé malo. Las interrogaciones sobre esta figura materna que lo abandona, que bebe, que no da leche, revelan su encuentro con un Otro indescifrable y dividido, lo que le permite reconocer la falta en el Otro y no quedar absorbido por él. El niño procura comprender qué ocupa el deseo de la madre -que no lo incluye- y ubicarse en él. Al localizar esta falta, se constituye como sujeto deseante y comienza a construir una respuesta fantasmática frente al deseo del Otro.

De esta manera, se revela que el gran Otro se constituye en el ámbito de lo simbólico, a través de la palabra, y que no se define por la presencia física de la madre. El niño, al confrontarse con la pregunta por el deseo del Otro, despliega recursos subjetivos -el juego y el lenguaje-, que le permiten inscribirse como sujeto deseante, regular algo de su goce e integrarse en las actividades a partir de lo simbólico, lo que le brinda cierto sosiego y le permite procesar aquello que previamente lo desbordaba.

Cuarto momento - Una respuesta posible: Yo la amo

En el hogar, las actividades recreativas funcionan como reforzador positivo a la buena conducta. Mauro, acostumbrado a quedar excluido por “portarse mal”, escapaba a sabotear las actividades. Sin embargo, cuando la educadora reconoce que se portó bien y lo invita a participar, reacciona sorprendido y, en lugar de sabotear, encuentra su propia forma de participar: baila junto al payaso y lo ayuda a animar. Desde entonces, las educadoras lo felicitan y le permiten participar en más ocasiones.

En un concurso de dibujo, el niño participa realizando empeñosamente el dibujo de su mamá, escoge cuidadosamente los colores y procura no salirse de los bordes, mostrando un viraje respecto a sus dibujos anteriores, impulsivos y toscos. Además, logra expresar en palabras algo sobre ella en un texto: “Querida mami: te quiero mucho en mi corazón, eres buenita y siempre te voy a amar y tú amas a mí”. Le dan el premio al primer lugar.

A partir de estos elementos, se puede ubicar que las producciones gráficas anteriores, impulsivas y desorganizadas, evidencian la dificultad del niño para tramitar sus experiencias desde lo simbólico y la carencia de un vínculo con el Otro que lo sostenga. A partir del trabajo clínico, la apertura de la pregunta por el deseo del Otro lo lleva a responder por la vía de lo simbólico: dibujando a su madre. Esto refleja un trabajo de construcción subjetiva del niño mediante el cual logra mantener el vínculo con su madre a nivel del significante.

La formulación del niño “yo la amo”, afirmando el vínculo amoroso con ella, es la respuesta que construye ante el deseo del Otro. Esta respuesta refleja su inscripción en el plano simbólico, a partir del cual consigue elaborar algo de la ausencia y sostener el lazo con su madre.

Discusión

El análisis permite señalar que la constitución subjetiva del niño es un proceso ligado a la emergencia del sujeto como efecto del significante, en relación con el Otro (instancia del lenguaje y lo simbólico) durante la infancia, momento privilegiado de la constitución subjetiva. El Otro ocupa una posición decisiva en la constitución del sujeto, pues instituye la cadena significante, permitiendo que el sujeto se inscriba en lo simbólico, lo que genera sentido, y ordena los procesos psíquicos. Sin embargo, su existencia como instancia no está asegurada desde un principio, sino que debe constituirse a partir de una operación simbólica que requiere del consentimiento del niño.

Existen diversas figuras que pueden encarnar al Otro: la madre, la familia, la calle o la institución, pero en esencia se trata de una instancia frente a la cual el niño construye su respuesta subjetiva y cuya función es transmitir un deseo singular, para que el organismo biológico devenga en un sujeto. Sin embargo, en las instituciones de acogida, el Otro se presenta como un conjunto de reglas generales que no alojan la singularidad del niño, lo que provoca consecuencias en su subjetividad.

La constitución subjetiva implica que el niño consienta a que se produzcan las operaciones lógicas que permiten la simbolización (Bejahung), que inscriben al niño en el campo del Otro, y le permiten ser representado por un significante (alienación), así como la separación, que permite la emergencia del deseo a partir del reconocimiento de la falta en el Otro. Por el contrario, el rechazo a estas operaciones (forclusión) provoca que la alienación no se produzca y por consiguiente, el sujeto no se inscribe en lo simbólico y queda atrapado en lo real.

En el proceso de constitución subjetiva, el deseo del Otro cumple un rol fundamental. La confrontación con este deseo se vive como un enigma inquietante: “¿Qué quiere de mí?”. El sujeto recibe del Otro una respuesta invertida que lo revela como deseante, lo que abre la dimensión pulsional del deseo. Ante este enigma, el sujeto elabora respuestas bajo la forma del fantasma, que funciona como estrategia para sostener el deseo, limitar el goce y producir un sentido. A partir del caso, se puede identificar que alojar la demanda del niño y habilitar un espacio simbólico que le permita interrogar el deseo del Otro resulta fundamental para que pueda reconocerse como sujeto deseante y simbolizar su lugar frente al Otro.

Las instituciones funcionan bajo un ideal de bienestar, brindan condiciones materiales, y se esfuerzan en obturar la falta a través de normas, reglas y estándares, pero no reconocen la demanda ni el deseo del sujeto. Al imponer la adaptación a un ideal de normalidad, reducen al niño a un objeto, aplastando la posibilidad de que emerja su subjetividad.

Entonces, ¿de qué manera surge la subjetividad? Para Lacan, esta aparece en los síntomas, que son la respuesta del sujeto frente a la demanda del Otro institucional, que interpelan al ideal, y que indican el límite de la norma, que no consigue eliminar la singularidad. El niño, con su síntoma, cuestiona el discurso institucional (del amo), mostrando que la falta no puede ser borrada. Sin embargo, esta respuesta tiene un costo para el niño: la segregación, o el sometimiento a intervenciones que buscan adaptarlo al ideal institucional, intervenciones que no escuchan su síntoma, sino que lo reducen a un déficit que debe corregirse.

El psicoanálisis propone otra forma de intervenir en las instituciones: posibilitar que el niño abandone la posición de objeto pasivo (boca que alimentar) para devenir en un sujeto deseante. Esto implica pensar a las instituciones no como espacios para borrar la diferencia, sino como escenarios para escuchar y dar un lugar a la singularidad del sujeto, posibilitar que emerja su deseo y pueda construir su propia respuesta subjetiva.

El análisis del caso revela que, luego de múltiples intervenciones fallidas, fue la escucha psicoanalítica la que contribuyó a posibilitar la inscripción del niño en lo simbólico y le permitió constituirse subjetivamente a partir de su pregunta por el deseo del Otro. Este proceso permitió el tránsito de una posición marcada por la angustia y el goce a un estado de mayor estabilidad, y viabilizó que el niño pueda construir una nueva manera de convivir y de hacer lazo.

En suma, los postulados del psicoanálisis no solo siguen vigentes, sino que preservan una ética orientada hacia el sujeto y no hacia el ideal. El trabajo muestra que en las instituciones es posible intervenir de otra manera: escuchar al niño en su singularidad y brindarle el espacio para construir su propia forma de transitar la institución.

Conclusiones

La investigación concluye que el deseo del Otro cumple una función fundamental en el proceso de constitución subjetiva del niño en el contexto institucional. La viñeta muestra un tránsito desde una posición marcada por la angustia y el goce hacia nuevas posibilidades de simbolización y lazo: al alojar su demanda de amor, el niño inaugura un intercambio; al ser nombrado «técnico de la sala», encuentra un lugar en el Otro; y, al interrogarse por el deseo materno, construye una respuesta singular que le permite tramitar algo de la ausencia y el goce.

Este trabajo pone en evidencia que no basta con que la institución atienda las necesidades básicas: es necesario que el Otro atravesado por el deseo y la falta pueda encarnarse para el niño. Los hallazgos de este estudio confirman el postulado teórico de que el Otro se estructura mediante la palabra. El lazo social no depende de la presencia física, sino de la inscripción simbólica mediada por el lenguaje. De esta manera, la teoría se materializa en la práctica al mostrar que, dentro de las instituciones, es posible generar un espacio donde el Otro se constituye a través de la palabra, permitiendo que el niño inscriba su singularidad. Este proceso dista del uso de protocolos o manuales estandarizados y se orienta por la ética del psicoanálisis: la escucha atenta del detalle y la singularidad de cada sujeto.

Sumado a esto, los hallazgos revelan la brecha existente entre los avances legales y normativos sobre esta problemática, y la realidad concreta en los centros de acogida en Bolivia. Pese a la extensa evidencia sobre los impactos negativos de la institucionalización infantil, todavía persisten dinámicas de homogeneización y anonimato que generan consecuencias subjetivas importantes en los niños. Este panorama pone de manifiesto la necesidad de continuar interpelando estas lógicas institucionales, y priorizar el reconocimiento de la singularidad de cada niño en la institución.

Es evidente que la acumulación de protocolos, normas y evaluaciones en las instituciones resulta insuficiente para abordar el conflicto de fondo: el “niño terrible” no puede ser reducido a objeto de goce del Otro, ya sea de la familia o de la institución (Rouillon, 2022). Las instituciones no pueden

conformarse con aplicar estándares genéricos ni con garantizar una serie de prerrogativas. Si bien el enfoque de derechos de la infancia es fundamental, es insuficiente. El psicoanálisis aporta una mirada fundamental, al recordar que el niño no es solo titular de derechos, sino también un sujeto del inconsciente, marcado por el deseo y la falta estructural. Por lo tanto, es fundamental alojar al niño en su dimensión simbólica y deseante y otorgarle el lugar de sujeto dentro de la institución.

La principal limitación de esta investigación radica en que el análisis se construye a partir de una única viñeta clínica, correspondiente a la experiencia singular de un niño en situación de acogimiento institucional, por lo que sus hallazgos no pretenden ser generalizables a otros niños, instituciones o contextos. Esta delimitación es coherente con el método psicoanalítico, orientado al estudio de la singularidad del caso y no a la formulación de generalizaciones estadísticas. Asimismo, el material clínico fue analizado desde un marco teórico específico (el psicoanálisis de orientación lacaniana), por lo que su interpretación se encuentra necesariamente atravesada por las categorías conceptuales y la posición clínica de quien realiza el análisis. Finalmente, la ausencia de un seguimiento longitudinal posterior limita la posibilidad de conocer la permanencia de los efectos subjetivos identificados más allá del período analizado.

Referencias

- Fernández Durán, E. M., & Urriolagoitia, G. (2019). La función del deseo en la primera enseñanza de Lacan para el psicoanálisis de orientación lacaniana. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBS*, 17(2), 387–423.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612019000200008&lng=es&tlng=es
- Freud, S. (1980). Análisis terminable e interminable. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vol. 23, pp. 211–254). Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1937).
- Indart, J. C. (2003). *Cuadernos del INES No. 1*. Centro de Investigación y Docencia en Psicoanálisis de Bogotá (CID).
- Lacan, J. (1983). *El seminario, libro 2: El yo en la teoría de Freud y en la técnica del psicoanálisis (1954–1955)*. Paidós.
- Lacan, J. (1984). *El seminario, libro 3: Las psicosis (1955–1956)*. Paidós.
- Lacan, J. (1992). *El seminario, libro 17: El reverso del psicoanálisis (1969–1970)*. Paidós.
- Lacan, J. (1999). *El seminario, libro 5: Las formaciones del inconsciente (1957–1958)*. Paidós.
- Lacan, J. (2006). *El seminario, libro 10: La angustia (1962–1963)*. Paidós.
- Lacan, J. (2009). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En *Escritos 2* (pp. 773–807). Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1966).
- Lacan, J. (2010). *El seminario, libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)*. Paidós.
- Lacan, J. (2013). *El seminario, libro 6: El deseo y su interpretación (1958–1959)*. Paidós.
- Laurent, E. (2019). Los dos pliegues del síntoma y la institución. *Cythere?*, (2). Federación Americana de Psicoanálisis de la Orientación Lacaniana.
<https://fapol.org/cythere/portfolio-items/laurent-los-dos-pliegues-del-sintoma-y-la-institucion/>
- Lefort, R., & Lefort, R. (1980). *Nacimiento del Otro: Dos psicoanálisis. Nadia (13 meses), Marie-Françoise (30 meses)*. Paidós.
- Miller, J.-A. (1998). *Los signos del goce: Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller*. Paidós.
- Miller, J.-A. (2019). *Causa y consentimiento: Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller*. Paidós.

Ministerio de Justicia y Transparencia Institucional. (2021). *Estudio sobre el estado de situación de niñas, niños y adolescentes en acogimiento institucional*.

<https://www.unicef.org/bolivia/media/3721/file/Estudio%20sobre%20el%20estado%20de%20situaci%C3%B3n%20de%20ni%C3%B1as,%20ni%C3%B1os%20y%20adolescentes%20en%20acogimiento%20institucional.pdf>

Najles, A. R. (2000). *El niño globalizado. Segregación y violencia*. Plural Editores.

Rouillon, J.P. (2022). *L'institution au temps des protocoles*. Institut psychanalytique de l'Enfant.

<https://institut-enfant.fr/zappeur-jie7/linstitution-au-temps-des-protocoles/?print=pdf>

Zegada, A. (2026). *Las huellas del deseo: un análisis sobre la subjetividad del niño en un contexto institucional* [Tesis de maestría inédita]. Universidad Católica Boliviana “San Pablo”.